

Carlos Javier González

El regreso de Cárdenas y de López Obrador, juntos para 2012

El PRD se encamina hacia una renovación obligado por los malos resultados que tuvo en las elecciones del pasado 5 de julio. Sin embargo, esta renovación no habrá de ser tersa y se esperan confrontaciones entre los distintos grupos que lo conforman.

Será necesario hacer una redistribución de las redes de poder internas mediante el método de la repartición de cuotas de poder, y en este escenario Marcelo Ebrard se perfila como el nuevo fiel de la balanza.

Después de sus reuniones con Amalia García y Leonel Godoy, en que reclamaron el reconocimiento de más de 50 por ciento de los triunfos obtenidos por el partido, las reacciones en la cúpula no se han hecho esperar, aunque sorprenden por su torpeza.

Jesús Ortega no puede pretender que no pasó nada y no reconocer su responsabilidad en el fracaso, aunque se empeña en hacerlo. Pareciera que es una reacción consecuencia de la desesperación más que de la reflexión.

En realidad, los puentes que se tenderán que tender en el PRD pasan sobre la presidencia de Ortega si es que quieren mantener la unidad y la sobrevivencia y viabilidad del partido. Se comienza a vislumbrar un reposicionamiento de los grupos de López Obrador y de

Cuauhtémoc Cárdenas, que reclamarán su lugar en esta correlación de fuerzas.

Los *Chuchos* están debilitados y malheridos. Un reconocimiento tácito de ello es el pronunciamiento hecho por Carlos Navarrete en el sentido de que se deben unir las fuerzas de izquierda en un frente común para 2012.

Pero es ingenuo pensar que Navarrete ignora que para conformar ese frente se requiere la presencia de Andrés Manuel López Obrador y su 6 por ciento obtenido bajo las siglas del PT y de Convergencia. No habrá frente de izquierda sin López Obrador.

Marcelo Ebrard está metido en una encrucijada que le puede significar la candidatura presidencial en 2012. No podrá maniobrar para que *Juanito* ceda su lugar a Clara Brugada, porque quedaría evidenciado como un títere de López Obrador y perdería estatura e influencia. Pero tampoco se va a pelear con ese 6 por ciento que le puede servir para 2012.

De ahí que reclama para sí la dirigencia del partido, al decir que se le debe dar a los que sí ganaron, al tiempo que empuja dentro del PRD para que el coordinador de los diputados en la siguiente legislatura sea un lopezobradorista de cepa pura, y el elegido será Alejandro Encinas. Con eso construye un puente muy importante con Andrés Manuel.

Pero también sabe que una parte del desencanto perredista puede emigrar hacia otros movimientos obradoristas o priistas, y por ello necesita que ese 12 por ciento que obtuvo su partido se quede ahí y se incremente en la medida de lo posible.

¿Qué estrategia tendrá para ello? Muy sencillo: solicitar que Jesús Ortega ceda su puesto a Javier González Garza, un cardenista conocido, reconocido y respetado por todos. Usarán el prestigio de Cárdenas como aglutinador de lo que queda del partido.

López Obrador no puede aspirar a la candidatura presidencial del PRD en 2012 porque ha hecho demasiadas afrentas y dejado muchas divisiones, pero sí puede incidir en quién será el candidato presidencial en 2012. Ebrard lo sabe y quiere ser el elegido.

Marcelo sabe que necesita de todos para poder aspirar a la candidatura, y por eso intenta quedar bien con todos. Reconoce la fuerza de los gobernadores, incluye a los lopezobradoristas y a los cardenistas en un movimiento arriesgado pero comprensible. Sólo le falta un cabo que atar y que no puede dejar suelto: los *Chuchos*.

¿Qué se le puede ofrecer a quienes se responsabiliza de la derrota? Nadie quiere ser amigo de los perdedores, a menos que tengan fuerza real, y éste es

el caso. No son todopoderosos, pero sí tienen un peso específico propio aunque bastante disminuido.

Pero como la historia la escriben los que ganan y no los que pierden, Ortega quedará en una mala posición para exigir alguna cuota nueva. Que se conformen por el momento con que no les quiten la coordinación de los senadores del PRD, mientras Ebrard sigue construyendo una candidatura arropado por todos y busca un nuevo equilibrio que les permita llegar un poco menos divididos al 2012, obviamente con él a la cabeza.



Fecha 13.07.2009	Sección Opinión	Página 24
----------------------------	---------------------------	---------------------

En anexo

Algo pasa en la Delegación Miguel Hidalgo, ya que a pesar de denuncias ciudadanas de que se está formando un estacionamiento nocturno de microbuses en la esquina de Homero y Arquímedes, en Polanco, se hacen de la vista gorda. Lo más extraño es que ese cruce ni siquiera es ruta de microbuses.

Los vecinos esperan que Demetrio Sodi ponga orden, porque parece que a los que se van ya no les interesa, al fin que ya no hay elecciones en puerta. ☒

gonzalezrobles@mailcity.com

Consultor